



UNIVERSIDAD CATOLICA DE MANIZALES

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA EDUCATIVA

Tutor: ÁNGEL ANDRES LÓPEZ TRUJILLO

Estudiantes

Lina Marcela Pinilla Castañeda

Yeimi Paola Quintero González

MONOGRAFÍA

FECHA. 25 -11- 2017

NOTA DE ACEPTACIÓN

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

1. TÍTULO.

“La Gerencia Educativa en el Contexto de una Educación Para la Paz”

AGRADECIMIENTOS

A nuestras familias por el apoyo constante en nuestro proceso educativo y a nuestra formación permanente, a nuestros esposos que han sido parte fundamental brindándonos su colaboración y motivación para continuar con nuestro proceso académico.

Contenido

LA GERENCIA EDUCATIVA EN EL CONTEXTO DE UNA EDUCACIÓN PARA LA PAZ

3

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I.....	9
CAPITULO II.	16
CAPÍTULO III.....	24
CONCLUSIONES.....	32
RECOMENDACIONES	¡Error! Marcador no definido.4
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	35

LA GERENCIA EDUCATIVA EN EL CONTEXTO DE UNA EDUCACIÓN PARA LA PAZ

INTRODUCCIÓN

Sustentado desde teóricos como los ya enunciados la propuesta monográfica está estructurada de la siguiente manera

1. **CAPÍTULO I:** Resolución pacífica de conflictos
2. **CAPÍTULO II:** Cultura para la paz y el rol del gerente educativo
3. **CAPÍTULO III:** la educación para la paz

La sociedad actual se ha enmarcado en un mundo que vive en constantes cambios y con gran rapidez ha asumido el consumismo como un estilo de vida, en ese afán los seres humanos han permitido que este, se apodere de sus vidas y una de esas situaciones se demuestra a través de la competitividad, la cual ha generado más violencia por demostrar riquezas o poder, situación que se evidencia desde diferentes perspectivas partiendo de lo macro en los países y lo micro en los grupos sociales en los que desarrollen la vida los individuos ya sea en los colegios, lugares donde vive o en el trabajo, y a su vez generan altos niveles de competencia para demostrar quién es mejor, quien tiene mejores cosas o quienes sobresalen en ciertas actividades, estas situaciones generan en muchos casos violencia porque la competitividad no se da de manera positiva sino por el contrario negativa, es allí donde los gerentes educativos toman un lugar protagónico en la vida cotidiana de la poblaciones en las que se desenvuelvan realizando procesos de liderazgo apropiados, para enfocar estos grupos en generar procesos de paz, desde

la gestión educativa el gerente puede desarrollar en sus organizaciones actividades y programas que busquen trascender en lo administrativo convirtiendo sus prácticas sociales en prácticas pedagógicas que desde el aula, la dirección, y lo administrativo promuevan la creación de una cultura que piense y actúe en pro de la paz, a su vez en lo que esto implica a todos los actores de la comunidad educativa, por lo tanto más que enseñar la paz es un reto cambiar paradigmas en una sociedad violenta, es poder hablar, pensar y actuar en torno a la paz, así mismo construir una cultura diferente, la cual conviva sanamente, que el marco de sus relaciones sociales sea enfocado hacia la paz, si se empieza desde los hogares, continuando en los colegios, en las ciudades, países y el mundo, se podrá generar una sociedad diferente, una sociedad que viva y piense en la paz.

Esta monografía busca un desarrollo conceptual que dé cuenta como desde el objeto de estudio y desde las prácticas de formación docente es posible educar para la paz después del conflicto que ha vivido la sociedad colombiana durante más de 50 años. Si bien la paz que se negoció en la Habana no es la única que necesita Colombia. Sí es uno de los procesos históricos más importantes, negociar y lograr acuerdos con una guerrilla que le hizo tanto daño al país. Para la actualidad, en el año 2017 se dan unas nuevas luces que dan la esperanza de vivir en paz y de cambiar el concepto de ser una sociedad violenta para ser una sociedad en paz.

Como se mencionaba anteriormente la sociedad ha pasado por grandes dificultades y los conflictos han sido pan de cada día, es por ello que las personas se tornan escépticas frente a los diálogos y proceso de paz que se dan en el país, ya que son pocas las personas que se comprometen y cumplen los acuerdos que se proponen.

Cabe afirmar que la paz no se logra de la noche a la mañana, es un proceso largo que debe ir acompañado de buenas acciones y de prácticas sociales diferentes, que permitan encaminar la

búsqueda de ideales en común con la colaboración de líderes positivos que dirijan y apoyen estos procesos que serán esenciales en la búsqueda de un país más tranquilo, con una sana convivencia y sobre todo en paz.

CAPITULO I

1. Resolución pacífica de conflictos

El contexto social del hombre está enmarcado en una serie de situaciones y relaciones con la naturaleza, consigo mismo y con los demás que hacen de este un protagonista de su cosmovisión y estilo de vida, con el paso del tiempo ha debido enfrentar la diferencia y respetar las normas o leyes sociales, lo que le ha originado una serie de dificultades en su quehacer, una de ellas ha sido la dificultad para solucionar problemas de forma asertiva, generando una globalidad en las percepciones y conflictos en un entorno social tan diverso.

Es así como en la actualidad el mundo se ve enfrentado a múltiples situaciones de conflicto y de guerra, que han provocado en las sociedades una cultura confusa frente a la forma en que resuelven sus conflictos, hacerlo de manera violenta se ha vuelto parte del panorama común, este hecho ha permitido que a través del tiempo se genere una cultura en la cual los conflictos se resuelven por medio de la violencia; por eso es necesario hacer una revisión teórica de como los seres humanos podemos enfrentar estas situaciones de manera diferente, desde esta categoría se abordara la manera como las instituciones educativas se convierten en los principales centros de formación en valores, los cuales deben permitir cambios de paradigmas en la resolución de conflictos tomando como pilar de trabajo la mediación y conciliación, ya que esos permiten abordar el conflicto como una oportunidad de aprendizaje como conciliadores de paz y convivencia ciudadana donde prime el respeto a la diferencia y sea necesario la vivencia de valores éticos y morales que primen por la dignidad humana.

1.1 El conflicto

Los seres humanos a lo largo del tiempo han tenido que enfrentar diversas situaciones en las cuales el conflicto ha sido una de las formas de superación de dificultades, las guerras mundiales

son el claro ejemplo de cómo los seres humanos por el intento de dominio y demostrar su poder quisieron apoderarse del mundo a través de conflictos y de violencia, pero a su vez se dieron cuenta que esta no fue una buena decisión tuvo que pasar por épocas de desolación y muerte para así llegar a entender que el conflicto no trae nada positivo para las sociedades las cuales tienen que enfrentar situaciones como estas. Redorta, J. (2004) como se citó en Deutsch.1973, aclaró que «el conflicto interno es una experiencia personal inevitable». Sostiene que un conflicto ocurre cada vez que existe una actividad incompatible. Que estas acciones se pueden originar en una persona, grupo o nación. A continuación, define lo que entiende por incompatibilidad afirmando que «una acción es incompatible con otra cuando previene, obstruye, interfiere, daña o de alguna manera posteriormente la hace menos agradable o menos efectiva».

El conflicto desde la parte de la psicología genera más daño a nivel social y personal, las víctimas del conflicto han sido directamente las afectadas, las cuales requieren cada vez más aceptación e inserción social para que sean parte importante de los acuerdos de paz en donde es responsabilidad de todos aceptar y aminorar el dolor de las víctimas, se debe recordar que no es solo físico, sino psicológico, y si se quiere paz todos deben ser artífices del cambio. Donde sean capaces de transformar un mundo social dolido que requiere de nuevas estructuras sociales, políticas y económicas que generen un equilibrio y el respeto por los derechos humanos como parte de la formación humana donde todos conviven en el mismo territorio, es deber de todos cuidar los unos los otros como parte de la conservación humana en contexto con el ámbito natural. El gerente educativo debe propiciar espacios para la construcción de paz desde la solución de conflictos de sus estudiantes por no estar de acuerdo con una idea o por querer estar en un mismo espacio en el descanso hasta generar propuestas para que los docentes dentro de sus comités de área sean capaces de solucionar diferencias al planear una actividad y generar

estrategias que permitan el dialogo entre el conflicto y paz. Tarea que no es fácil en una Colombia diversa económica y culturalmente que a lo largo de su historia ha sufrido de un desequilibrio social y económico producto de la marcada presencia bipartidista que ha ocasionado por mucho lustros la desigualdad social, la mala distribución de la riqueza, y las formas distintas de la violencia producto del abandono de ciertos sectores de la sociedad civil y que como consecuencia ha permitido el enriquecimiento de unos pocos, situación que ha sido considerada como un punto de los puntos de partida para el conflicto permanentemente, sumado por los actores de la violencia, guerrilla, paramilitares, bacrim y corrupción que como secuencia ha generado más procesos de desigualdad económica en un sector de la población que pareciera se acostumbró a vivir sin presencia del estado, de autoridades y pocas oportunidades de empleo y calidad de vida. El desajuste en el PIB, se ha convertido en una de las causas profundas que ha evidenciado la brecha entre ricos y pobres; las políticas estatales y una democracia que más pareciera el producto de los antojos de clase política las cuales han vulnerado a niños, jóvenes y adultos que ven como la salida la delincuencia, la violencia y las pocas oportunidades. Todo esto son causales inmediatas y endémicas de un país en una sociedad desigual en sus sectores económicos. Se vislumbra muy lejana una salida viable a la problemática del conflicto social, con una clase política que ve más en sus intereses que los de la comunidad, por esta razón para los gerentes educativos el reto está en formar desde el ejemplo en la solución de los problemas que se presentan en el aula, en el buen trato que se da los estudiantes y en la forma como se humaniza la educación.

(Pérez de Guzmán, Amador, & Vargas, 2011)El conflicto es inherente a la condición humana, por esta razón es importante afrontarlos e intentar resolverlos en el momento en que se producen y no esperar que se resuelvan por sí mismos o que el tiempo

se encargue de resolverlos. Si se prolongan en el tiempo éstos seguirán aumentando como una bola de nieve, y afectará no sólo a las personas implicadas en un primer momento, sino que se proyectará en las relaciones de otros miembros de la comunidad. En muchas ocasiones, la discusión o “lo que hace saltar la chispa” no refleja el problema planteado en el momento, sino que tiene su origen en conflictos anteriores no resueltos.

Por lo tanto si se aprende a resolver los conflictos en un primer momento y no se permite que surjan sentimientos de rencor hacia el otro y terminen involucrando situaciones o personas que no tienen nada que ver con lo que pasa inicialmente, la sociedad será capaz de vivir en paz y armonía.

Es el ser humano como ser social debe tener unos valores que van desde el respeto, la tolerancia, la empatía y convivir respetando la diferencia, para así poder comprender mejor al otro. Por esta razón, es el hogar la primera escuela donde el ser humano fortalece sus valores, aprende a resolver problemas, asumir responsabilidades y se adquiere la capacidad de vivir en comunidad, dando las bases para que este pueda interactuar en diferentes contextos, desde la escuela se debe continuar con este proceso, reforzando lo aprendido en casa generando nuevas estrategias para la convivencia, para que así el niño o joven pueda coexistir en sociedad ya que hoy en día presenta tanta diferencia, en el caso educativo con sus compañeros de aula con los cuales puede encontrar en cuanto a diferencia de pensamiento, cultura, en género y situaciones propias de la vida de cada individuo, apoyado por sus maestros y directivos en pro de un ser humano que pueda vivir en la diferencia, por este motivo las instituciones educativas tienen un gran reto y es fortalecer las relaciones sociales de los niños que se les entrega para hacer de ellos más que especialistas en saberes, seres humanos que sean capaces de solucionar sus conflictos a nivel personal y social los cuales generen transformaciones en los medios que interactúan.

Los teóricos de conflicto afirman que para entender plenamente la sociedad se deben analizar los procesos de conflicto, desorden, desacuerdos y de hostilidad entre los diversos grupos sociales. Los sociólogos deben examinar las fuentes de tensión entre las personas y grupos; las técnicas utilizadas para el control del conflicto y las maneras por medio de las cuales las personas con poder político, económico y social mantienen o aumentan su influencia sobre los sectores subalternos. De acuerdo con este enfoque el conflicto es una constante sociológica pues este presente en todas las sociedades y grupos humanos. Contrario a lo planteado por los funcionalistas, los teóricos del conflicto consideran que el conflicto puede llevar a la definición de problemas y a la transformación de la sociedad. En el análisis del todo social toman en cuenta la jerarquía que guardan las partes resaltando la importancia e influencia del factor económico y el político. (Maldonado, & González, 2008).

Es así como el conflicto se puede analizar desde una perspectiva diferente el hecho de que el ser humano aprenda que este hace parte de su vida cotidiana y sea capaz de resolverlo efectivamente teniendo en cuenta que hay diferentes posibilidades para abordarlo y que así mismo como se le encuentran diversas causas para generarlo también se busquen alternativas para solucionarlo, por lo tanto el conflicto se debe convertir en una posibilidad para generar un cambio creativo, que permita la comprensión y el diálogo y que a su vez genere en los seres humanos la posibilidad de crecer en el campo personal y social, y así mismo le permita mejorar en todos los aspectos de la vida.

El conflicto genera muchas situaciones contrarias en los seres humanos determinados por su emotividad, por sus experiencias o sentimientos que lo definan al momento de enfrentarse a una situación de diferencia con otros individuos, es normal que el ser humano se encuentre con otros

que no tenga la misma afinidad en cuanto a objetivos y percepciones lo que no se puede convertir en algo normal es que no tenga la capacidad de resolverlo de manera asertiva. A través de la historia el hombre se ha preguntado el porqué del conflicto y ha buscado alternativas para solucionarlos.

Mercado Maldonado, A; González Velásquez, G; (2008). Para Anthony Giddens los sociólogos utilizan la teoría del conflicto para subrayar la importancia que tienen las estructuras dentro de la sociedad, hacen hincapié en la importancia social de las divisiones, centrándose en cuestiones como el poder, la desigualdad y la lucha considerando que la sociedad se compone de grupos diferentes que persiguen sus propios intereses y la existencia de estos implica la constante posibilidad de conflicto donde unos se benefician más que otros. El siguiente cuadro realizado por Joseph Redorta recupera con precisión y de manera general los elementos básicos y más importantes de las fuentes del conflicto:

Elementos Básicos que aparecen en la confrontación

Poder	Necesidades	Valores	Intereses	Percepción y comunicación
Capacidad de Coacción.	Coacción Búsqueda de satisfactores	Creencias Centrales	Objetivos deseados	Interpretación y Expresión

Fuente Redorta, J.(2002).

El conflicto pasa por varias fases que dependen directamente de las experiencias vividas y de las situaciones propias de cada individuo, es por ello que entran en juego diversas condiciones que como se señalaba en el cuadro anterior, situaciones como el poder en el cual hay altos niveles de competencia e intereses individuales, la necesidad, los valores éticos y morales, la manera cómo se resuelven situaciones, la asertividad en el diálogo es uno de los pilares que ocasionan que los conflictos de alta o baja complejidad, es por ello que para educar se hace necesario abordar prácticas que conlleven a una sana convivencia y a una adecuada resolución de conflictos que no necesariamente todos tienen que terminar de forma violenta o agresiva por el contrario algunos sirven para crecer en el fortalecimiento de relaciones personales, de la vida en comunidad y para hacer de cada situación una oportunidad de cambio y de mejoramiento para beneficio de las comunidades .

CAPITULO II

2. Cultura para la paz y la gerencia educativa

A nivel global se vive una crisis social por los conflictos entre países, con el estado islámico, a nivel interno algunos se encuentran en crisis por el gobierno y por los conflictos que se generan alrededor de la política, los colombianos no son ajenos a los procesos violentos que vive el mundo hace más de 50 años enfrentan una crisis debido a la violencia generado por los mismos procesos políticos inestables y desorganizados, que han llevado a la población en general a vivir en una incertidumbre sobre sus dirigentes políticos y sobre los procesos de guerra que se viven en este país, aun así los gobiernos han tratado de encontrar soluciones y de mediar ante el conflicto , muchos procesos se han llevado a cabo pero el más grande se ha visto durante el último año y es frente a las negociaciones que se han dado con la guerrilla de las FARC, esta negociaciones de paz han llevado a reflexionar sobre ¿es posible vivir en paz en Colombia? Tal vez sea complejo en este momento determinar si es posible o no porque hay cantidad de factores que influyen para lograr una paz definitiva, lo que si podemos estar seguros es que la sociedad en general independiente de su inclinación e ideologías políticas sueña con una Colombia diferente, una Colombia en la que se pueda despertar y pensar en ella como un campo de paz, es por eso necesario repensar como será nuestra cultura y si a partir de esto se generaran cambios en los paradigmas del pensamiento que se pueda replantear una cultura violenta a una cultura de paz. Hay que tener en cuenta que cada sociedad de acuerdo a las costumbres tiene un concepto diferente de cómo crear cultura para conseguir la paz, pues cada individuo de acuerdo a sus vivencias puede dar testimonio y ejemplo con sus acciones. Entonces con respecto a lo anterior ¿Cómo podemos definir la paz?

Merino.A.(2000), La paz es algo más que la ausencia de guerra, y no se logra a través de la guerra, al contrario, tiene que ver con la superación o reducción de todo tipo de violencias, física, estructural, psicológica o ecológica, y con nuestra capacidad y habilidad de transformar los conflictos, para que en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, de comunicación, cambio, adaptación e intercambio. Este nuevo enfoque es el que persigue la llamada Cultura de paz, entendida como un proceso que habrá de transformar la cultura imperante de la violencia.

La sociedad debe contagiarse de las buenas prácticas de experiencias significativas donde se encuentren oportunidad de cambios positivos con la posibilidad de construir mejores sociedades, todo lo anterior enmarca un camino para definir la paz que no solo debe estar asociado a un antónimo de la violencia, si no a la posibilidad de generar cambios y posibilidades en nuestro entorno con el fin de vivir en armonía y alegría.

Muñoz,F.A.(Ed.).(2001). Una de las mayores ventajas que tenemos es que la paz puede ser sentida, percibida y pensada desde múltiples puntos, espacios y ámbitos.

Efectivamente. Desde las personas religiosas a los activistas de la política, pasando por todo tipo de altruista y filántropos, Voluntarios de ONG investigadores de la paz, gobernantes, grupo y personas, cultura, etc.

Casi todos tienen una idea de paz basada en diversas experiencias y adquirida por diferentes vías. Es decir, tenemos un potencial enorme para la construcción de la paz. A pesar de ello este inmenso potencial no siempre puede ser aprovechado para el noble fin de la paz.

El concepto de paz tiene su significado particular desde los diferentes ámbitos donde se aborden y del contexto social donde se desarrolle desde lo jurídico, religioso, político o desde la sociedad en general, pero a todos estos conceptos deben concluir en que la paz es un derecho y un deber que se tiene como ciudadano de una nación y que esta debe permitir liberarse de la desconfianza, y del odio, pues cada ser humano se encierra en su propio mundo sin mirar todo lo bueno que está a su alrededor y todo lo que puede aportar a la sociedad, pues los buenos líderes son aquellos que están constantemente en la búsqueda de armonizar los ambientes en que desarrolla, sin olvidar que es un trabajo en conjunto porque cada ser humano tiene la responsabilidad de construir ambientes de sana convivencia que impulsen las buenas prácticas en beneficio de la sociedad.

Es por ello que se han generado organizaciones que tienen como fin buscar alternativas y crear acuerdos o estrategias para conseguir la paz, pero cabe recordar que la paz va más allá de una firma o un escrito en un papel, es un proceso en conjunto donde la conciliación y el trabajo en equipo priman ante cualquier cosa, hay muchos aspectos que influyen en la construcción de la misma como la comprensión, el respeto por el otro y a la diferencia que le da cada persona de acuerdo al contexto y a la cultura donde se desarrolle.

2.1 La cultura de la paz y la conciencia social

Se puede iniciar este texto afirmando que la cultura es algo que identifica al ser humano, los antepasados fueron capaces de generar rasgos propios en su comportamiento, que le permitieron ser diferentes a las especies con las cuales coexistía, una de las primeras cosas que le permitió definirse dentro de una civilización fue precisamente el hecho de convivir y de pensar en comunidad, en ese hecho de pensar en comunidad él fue capaz de acoger ciertas tradiciones

de alimentación, de vestuario y de formas de expresión artísticas que le permitieron ser diferentes a las demás comunidades que coexistían en las mismas épocas, aun así algunas civilizaciones se destacaron por ser pacíficas y por la poca necesidad de entrar en conflicto con otras, pero también en la historia hubo otras civilizaciones que se destacaron por su carácter guerrillero y por su necesidad de estar en conflicto frecuente con otras ya fuese por querer conquistar territorios o por imponer su propia cultura sobre otras, a pesar de que el tiempo ha pasado y de que las costumbres y la cultura se ha ido modificando de acuerdo a las necesidades de la época aún persisten lugares donde la paz se ha convertido en la más grande ilusión , porque hace muchos años sus países están en guerra al interior o están en guerra con otros países con ideologías económicas, religiosas o políticas diferentes. Para Colombia aún se dificulta hablar de paz donde hay diferentes ideologías políticas y donde el país ha tendido a dividirse tras escuchar frecuentemente el concepto de paz, por lo tanto es necesario que los ciudadanos cambien los paradigmas que tienen frente a la paz y por el contrario se cree una cultura diferente donde cada uno de los ciudadanos desde el campesino, la víctima del conflicto, desde los militares, guerrilleros, paramilitares, gobernantes y ciudadanos en general sepan que hacen parte de un conjunto social y que está en sus manos generar estrategias para erradicar la violencia, pues la violencia no se debe tener en cuenta como posibilidad dentro de la solución de conflictos. La búsqueda de otras estrategias ayuda armonizar los ambientes ya tener una mejor relación con quienes están alrededor, propiciando espacios para una sana convivencia; de esta manera se permitirá que la cultura de violencia que azotado al pueblo colombiano cambie en todas sus dimensiones y que se apueste por una cultura para en la paz y que sea este uno de los más importantes legados que se le deje a las futuras generaciones.

Una de las formas de permitir el cambio de concepciones acerca de la cultura para la paz es de la resolución de conflictos, basada en la formación de valores, que plantea de manera muy interesante el cómo los ciudadanos desde los niños y jóvenes pueden aprender a solucionar las dificultades de manera armónica, acudiendo a la justicia y a la democracia, donde la sociedad se fortalezca en valores que son los principales elementos para no acudir a la violencia, concientizando a la población en que la construcción de paz está en cada uno de los individuos y teniendo como punto de partida fomentar los valores a partir de la capacitación que se oriente en los diferentes sectores sociales y que replantee el concepto de paz, de esta manera se generará una cultura diferente a la actual, teniendo en cuenta que otro factor esencial para fomentar la cultura entorno a la paz, son las acciones de cada ser humano que día a día pueden encaminar a buscar el mejoramiento de la sociedades actuales y de las futuras.

Banda, 1998 & Bastida, (1995). La paz empieza por el rechazo a la violencia como forma de solucionar los conflictos. Y para que esto pueda ser posible se debe dar un amplio consenso al respecto, es decir la paz se debe interiorizar culturalmente y esto supone erradicar la cultura de la guerra y la violencia como forma de resolver los problemas que genera el modelo de desarrollo actual. Se piensa que la guerra es injusta y dramática para los seres humanos, pero también se considera inevitable en muchos casos. Es un ejemplo claro de que con el dominio de la cultura de la violencia las soluciones violentas siempre están justificadas y que si no se realizan cambios conceptuales y se toman medidas preventivas se recurrirá siempre a la violencia como último recurso. La cultura de la paz se centra sobre todo en los procesos y en los métodos para solucionar los problemas y esto supone generar las estructuras y mecanismos para que se pueda

llevar a cabo. La construcción de una cultura de la paz es un proceso escalonado que supone un cambio de mentalidad individual y colectiva. En este cambio la educación tiene un papel importante en tanto que incide desde las aulas en la construcción de los valores de los que serán futuros ciudadanos y esto permite una evolución del pensamiento social. Los cambios evolutivos, aunque lentos, son los que tienen un carácter más irreversible y en este sentido la escuela ayuda con la construcción de nuevas formas de pensar.

Como se menciona anteriormente crear cultura no es fácil, pero tal vez realizar acciones encaminadas a generar una conciencia social será una de las acciones que al inicio tendrán resultados a corto plazo, pero que con el paso del tiempo se recibirán los frutos de ello, claro está que la paz no solo en los procesos educativos, o desde una formación de los padres hay que tener presente que nivel social, económico y político tienen que cambiar muchas cosas pero si es de resaltar que este es un buen inicio para vivir en una sociedad en paz.

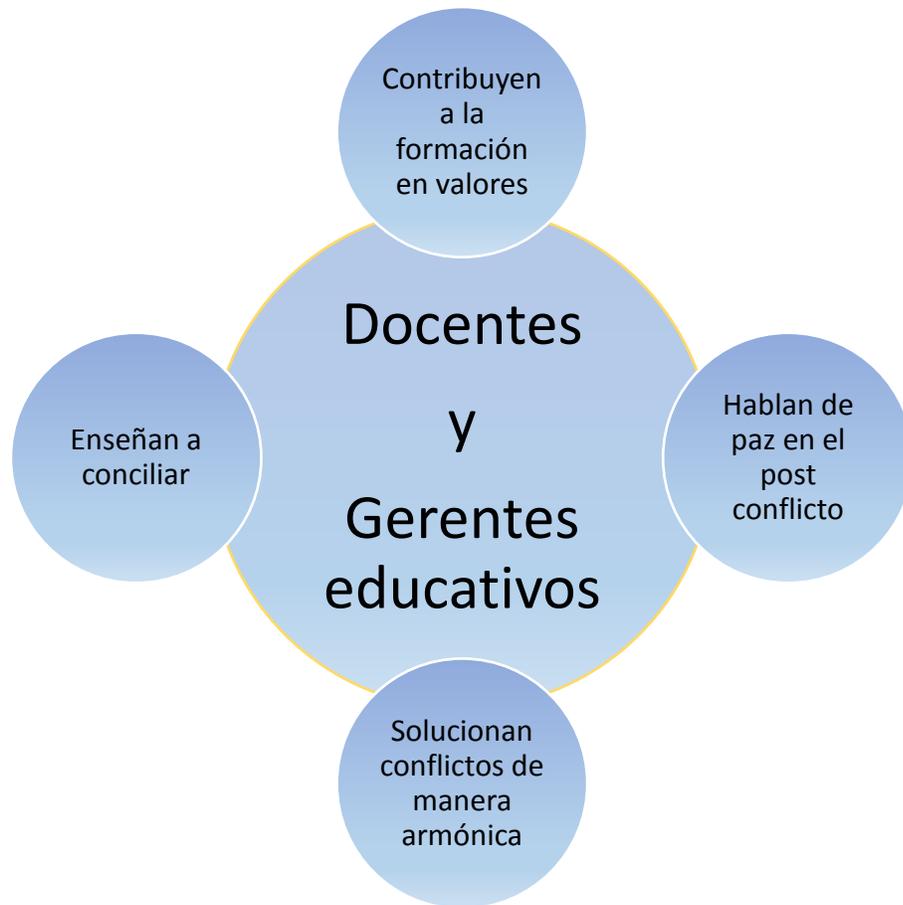
2.2 El papel del gerente educativo en la construcción de paz

Banda, 1998 & Bastida, (1995). La sociedad, desde los diferentes ámbitos implicados y desde su capacidad educadora, también deben incidir y apoyar los proyectos y programas educativos formales. Así es importante que se genere un proceso de reflexión sobre cómo se puede incidir en la construcción de la cultura de la paz, desde los medios de comunicación, desde la familia, las empresas, las unidades de producción agrícolas, desde los ayuntamientos, desde las organizaciones no gubernamentales, desde las asociaciones ciudadanas, etc.. Se trata de generar una conciencia colectiva sobre la necesidad de una cultura de la

paz enraizada en la sociedad con tanta fuerza que no deje lugar a la violencia. Y se trata de que los gobiernos tomen conciencia de esta cultura de la paz y de los factores y condicionantes que la facilitarían, tal como eliminación de las situaciones de injusticia, distribución más equitativa de la riqueza, eliminación de la pobreza, derecho a la educación en igualdad de condiciones, etc. Y por otro lado que conviertan esta conciencia en una nueva cultura de administrar el poder.

Evidentemente generar una nueva cultura no es algo fácil, implica cambios de mentalidad de formas de pensar de paradigmas que van más allá de unas estrategias que se propongan, desde la educación frecuentemente se abordan diferentes retos como adaptarse a poblaciones diferentes, a los mismos cambios generacionales que implican un cambio de mentalidad en los docentes y directivos que apoyan este proceso, por lo tanto desde la gerencia educativa la posibilidad de permitir espacios de comprensión de la realidad, de análisis de situaciones, el hecho de que el estudiante asuma un rol dentro de las clases o actividades que se plantean, contribuirán significativamente a la construcción de una cultura para la paz.

El gerente educativo desde el cargo en el que se encuentre debe tener la capacidad de liderar procesos de innovación, que involucren a la comunidad educativa en las situaciones que son de gran importancia para el país, e involucrarlos para que ellos no sean espectadores de los procesos sino por el contrario se conviertan en actores en la construcción de un país mejor que es al fin de cuentas lo que se busca en todos los países desarrollados y en vía de desarrollo.



Son los docentes y gerentes educativos fundamentales en este procesos porque son ellos quienes tienen a cargo a niños y jóvenes a los cuales se les puede enseñar a pensar diferente hablando de paz en el posconflicto y demostrando porque a través de la historia la guerra no ha traído nada bueno y que por el contrario a través de acuerdos con el otro la conciliación ha sido la mejor manera para llegar a la tan anhelada paz. Se debe tener claro que no basta con las estrategias que plantea el ministerio de educación a través de la incorporación de una cátedra para la paz dentro del currículo de estudio o que se aplique como un proyecto transversal, esta formación debe ir más allá el docente o directivo debe estar preparado para liderar este proceso debe tener la convicción del por qué y el para que de la educación para la paz, sino es así se terminara convirtiendo en costura más del plan de estudio o en algo que hay trabajar por las exigencias del ministerio de educación.

CAPITULO III

3. La educación para la paz

En la época actual se hace necesario pensar en prácticas sociales para empezar hacer ajustes que permitan una convivencia pacífica, el respeto a la diferencia, es entonces donde surge la posibilidad de trabajar la paz como un proceso real en el ámbito educativo que permita una formación en programas para la paz y la convivencia, siendo este un foco importante para proyectar cambios en lo familiar y social.(M.E.C.,1992). de Cerio, J. L. Z. D. (1998). Un tema o enseñanza clave para la vida es la paz o convivencia pacífica. El ser humano, social por naturaleza, necesita aprender a relacionarse con los demás. Se trata de una necesidad básica. El éxito de la vida radica en la consecución de la armonía consigo mismo, con los demás y con su medio ambiente.

La situación actual del mundo reclama una actuación escolar en este punto. Por eso, haciéndose eco de una exigencia profunda de nuestra sociedad, el currículo debe incluir la cátedra para la paz como o dentro de los proyectos Transversales incluir “la Educación para la Paz”. Nos urge así la aplicación de una enseñanza que desarrolle, en nuestros alumnos, las actitudes y conductas más coherentes con la justicia, el respeto, la tolerancia, el diálogo y la resolución no violenta de los conflictos.

Chica, C. A. B. (2015). El sector educativo está llamado a promover cambios significativos, en el sentido de conducir la formación de individuos capaces de convivir en una sociedad donde se desenvuelvan en forma tolerante, solidaria, honesta y justa. La formación en valores constituye un problema pedagógico, comprensible sólo a partir del análisis psicológico de la naturaleza del valor en su

función reguladora de la actuación humana. Los nuevos modelos curriculares suelen fundamentarse en la transversalidad o ejes transversales que se insertan en los currículos, con el fin de cumplir objetivos específicos de proporcionar elementos para la transformación de la educación. Los ejes transversales permiten establecer una articulación entre la educación fundamentada en las disciplinas del saber, los temas y las asignaturas con las carreras de educación superior para formar profesionales integrales.

La paz debe convertirse en un estilo de vida donde el compromiso de todos los seres humanos sea el de trabajar conjuntamente para lograrla, la paz no está solo en los grandes acuerdos que se firman en la nación, sino en las pequeñas conciliaciones, el manejo de conflictos y solución asertiva de problemas en el ámbito personal y escolar pueden hacer aporte importante a todos los procesos.

Para que un país sea capaz de dejar atrás un pasado violento, es necesario que reconozca que la educación es una base fundamental para el cambio y la transformación social, es ahí donde proyectos como cátedra para la paz, competencias ciudadanas y actividades en pro de la sana convivencia entran a jugar un papel protagónico en el escenario educativo en la formación de seres humanos, realistas y enmarcados en valores donde primen los derechos de todos.

No es fácil querer hacer tanto en medio del conflicto, pero tampoco es imposible, razón por la cual se necesita de docentes comprometidos, con un gran corazón que reconozcan en el otro su grandeza y complemento en los proyectos de vida, donde los procesos de inserción escolar fortalezcan parte curricular y permeabilicen el humanismo en el contexto escolar donde se valoren las competencias de cada uno y prime el trabajo en equipo.

Los mejores espacios para practicar el enfrentamiento y la resolución de conflictos es la escuela, en donde es más importante enseñar a vivir, a ser y respetar, que una cantidad de contenidos, se necesita niños y jóvenes felices con gran capacidad para asumir retos y crear cambios significativos en una sociedad que está inmersa en la violencia y la tristeza.

El docente debe ser un gerente educativo desde su aula de clase porque este hace parte fundamental en estos procesos académicos y sociales, él debe estar dispuesto a innovar, a liderar y a fortaleciendo con actividades que permitan tener una sana convivencia en el aula, a transversalizar desde lo académico hasta lo humano. Se debe tener en cuenta que como gerente debe contar en primera instancia con vocación de servicio, es decir que en la mayoría de los casos deberá actuar en busca del beneficio de su comunidad educativa, dejando de lado las ganancias propias, pues si se tiene vocación se sentirá una gran satisfacción al ver el logro y los avances en este caso en materia de paz.

Son los docentes quienes a través de las experiencias y de su ejemplo plantean y crean estrategias pedagógicas que permitan esa capacidad de perdón y solución de problemas como: el abrazo, compromisos, los buenos modales, el dialogo, la comunicación asertiva, el poder de la escucha y la posibilidad de dar una oportunidad al otro, asegurando así la supervivencia de la sociedad. Es también misión de la educación transformar el corazón del ser humano, enseñar a compartir y preocuparse por los demás con el fin de crear un mundo más humano en el que se viva en paz.

El fortalecimiento de las instituciones educativas con el liderazgo y apoyo constante saldrá sin duda a flote, demostrando unos resultados positivos que beneficien a la comunidad educativa en general, es esto lo que debe motivar a un gerentes educativo a cual le ha correspondido el gran reto de educar para la paz, además del logro de los propósitos institucionales, los avances

obtenidos, la superación de los estudiantes y el reconocimiento como institución educativa que aborda los nuevos procesos de paz.

Así pues, a la hora de ejercer el rol como gerentes educativos se debe tener claro que el papel que se desempeña en las instituciones va más allá, este debe permitir incorporar nuevas didácticas que vallan de acuerdo al contexto cambiante, en este caso la educación para la paz será un tema al cual se le dará mucha importancia en los próximos años. A continuación se abordaran unas pautas a tener en cuenta, de Cerio, J. L. Z. D. (1998). Sin pretender desarrollar una didáctica completa sobre la educación de los Derechos Humanos, nos parece conveniente resaltar las siguientes orientaciones, que pueden ser útiles para el profesorado:

- a) Los derechos humanos se aprenden a través de la práctica
- b) Necesidad de trabajar a nivel cognitivo, afectivo y conductual
- c) Los profesores deben aprovechar situaciones idóneas para trabajar
- d) Importancia del talante del profesor
- e) Necesidad de evitar prejuicios
- f) Junto a los derechos, hay que hablar de deberes
- g) La educación es tarea compartida

En Colombia se han desarrollado diferentes estrategias para abordar la paz desde la escuela una de ellas ha sido la cátedra para la paz que permite contextualizar al estudiante frente a los deberes y derechos sociales que tiene, lo que le brindara mecanismos frente a la reclamación y procesos de cumplimiento establecidos en la ley y en los derechos humanos, corre principios básicos de sana convivencia de los individuos.

La educación debe luchar por desarrollar conocimientos, habilidades y competencias que permitan la comprensión de la importancia de la paz en todo entorno social, esto requiere de que el estudiante sea un agente activo en los procesos de enseñanza aprendizaje, donde plantee normas, acuerdos y estrategias que surjan desde las mismas necesidades de su grupo de amigos o estudio, con capacidad de ver la realidad social con autocrítica y autojuicio que le permita plantearse soluciones y por qué no cambiar proyectos de vida, en bien individual y familiar, que se sienta protagonista del cambio, que crea en sí mismo y sea capaz de lograr un trabajo en equipo donde con las fortalezas de todos se logren los objetivos planteados. de Cerio,(1998). La educación para la paz será uno de los objetivos prioritarios de la escuela del futuro. La educación del siglo XXI, afirma la Comisión Internacional de la UNESCO, Delors J. (1996) sobre la educación, debe apoyarse en cuatro pilares básicos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir con los demás y aprender a ser: Aprender a conocer, combinando una cultura general, Aprender a hacer, Aprender a vivir juntos, Aprender a ser.

Aún hacen falta reformas significativas en el currículo escolar este debe tocar aspectos de paz como el trabajo por el respeto a la inserción, fortalecer estrategias de convivencia ciudadanía y brindar énfasis frente a problemáticas sociales que afectan su contexto inmediato. Ya que los acuerdos de paz no lo firman unos pocos de este hacen parte todos los ciudadanos Colombianos la diferencia de los acuerdos de la Habana y de los que cada uno plantea es el sello que le imponga con la responsabilidad y el respeto que ejerce con el otro, con la familia, la escuela, el contexto y la naturaleza. Son muchos los agentes que deben intervenir en el buen ejemplo frente a los procesos de paz como el gobierno y la sociedad civil, para que esto no se convierta en una utopía o una farsa solo de unos pocos. El ejemplo y las buenas acciones también educan. El

conflicto y la solución del mismo deben considerarse como herramientas pedagógicas y de transformación social.

La enseñanza para la paz promueve un ámbito de justicia tolerancia y convivencia pacífica que permite formar conciencias críticas y conciliadoras frente a las violaciones cometidas a los derechos humanos.

Estando entonces inmersos en procesos de globalización es importante que los nuevos retos que se asumen frente al conflicto y a la educación para la paz permiten establecer mecanismos y estrategias claras que permeabilicen los conflictos sociales actuales y nuestra evolución frente a todas las agrupaciones políticas , sociales , económicas y religiosas; que generen desarrollos sostenibles de los derechos humanos, que la formación para la paz y la convivencia permeabilicen todos los procesos formativos y permitan la creación de culturas comprometidas con el buen vivir y el bienestar de todos. De allí queda la invitación para todas las comunidades para que se generen proyectos que apunten a la educación para la paz dentro de una Colombia que presenta tanta diversidad pero que se une con una sola necesidad de convivir en paz hay que cambiar desde el aula y construir una nueva educación basada en las necesidades de una sociedad cambiante y de una sociedad que piensa y actúa para vivir en paz.

La formación de los estudiantes en las instituciones educativas debe ser en todas las dimensiones, pues cada individuo desde sus necesidades debe tener una formación integral para la vida. Es por este motivo que las instituciones desde sus proyectos educativos deben incluir currículos que transformen los procesos que se están llevando a cabo en la actualidad, claro ejemplo de ello es la articulación desde las diferentes áreas y esa articulación debe hacerse desde la educación para la paz, pues son muchas las problemáticas que se presentan en la actualidad y en ocasiones se falla en los pasos a seguir para una sana convivencia. En una

entrevista realizada la profesora Nussbam, M (2015) expresa su punto de vista acerca del papel de la educación en la formación para la paz ¿Qué papel pueden jugar las humanidades en la construcción de la paz en Colombia y el mundo? Veo 3 roles para las humanidades en Colombia hoy en día. El primero está encaminado a fomentar una cultura de pensamiento crítico y debate respetuoso, muy importante en una democracia que se esfuerza por superar profundas divisiones. Si las personas siguen viendo el debate político como un encuentro deportivo donde el objetivo es derrotar, al contrario, la paz está en serios problemas. **Entonces, ¿qué valores deberían entrar a mediar dicha práctica?** Una cultura pública socrática, que también se ocupa de prevenir la pasividad y la falta de interés, conductas por lo general propicias para que visiones dañinas alcancen el poder. En segundo lugar, para retomar la pregunta inicial, las humanidades proporcionan visiones normativas de la justicia social, que debe un debate prominente en el futuro. En tercer lugar, las humanidades implican el estudio de la historia, que es esencial para que una nación evite los errores del pasado y pueda avanzar hacia un futuro de compromiso global.

De acuerdo con lo expresado por la profesora, una de las bases para empezar a trabajar sobre la paz son las humanidades y es muy válido afirmarlo, desde la formación en valores el ser humano adquiere elementos esenciales para que su vida sea más agradable y se encuentre en la capacidad de solucionar sus propias dificultades utilizando la conciliación como herramienta principal, pero si logramos hacerlo desde las diferentes asignaturas sería ideal, diseñando desde los currículos diferentes estrategias para desarrollarlos en las aulas de clase y ponerlo en práctica en el día a día.

Otro aspecto interesante que se resalta es la inversión en la educación esto es fundamental ya que garantiza que los procesos sean más eficientes, la inversión permite renovación y cambio,

no solo en un área sino en todas, en las humanidades y el arte como se manifiesta en el artículo citado, pues enseñar entorno a la importancia de la vida, empezando por cuidarla propia y seguir con el otro, fortalece las relaciones en cualquier ámbito más si se tiene en cuenta que se está desarrollando en instituciones educativas, por eso desde la mismas formas de enseñar y de solucionar pequeños dilemas en las aulas, estamos fomentando actos de paz, desde el mismo ejemplo que dan los docentes a sus estudiantes, ellos replican algunos de sus comportamientos por eso es tan importante labor docente ayudar en la formación de los futuros profesionales de nuestro país

Conclusiones

La paz en nuestros días se ha convertido en un tema de interés en todas las sociedades, los docentes desde las aulas pueden generar muchas estrategias para ayudar a crear cultura para la paz desde los currículos y las actividades cotidianas que se desarrollan en las instituciones educativas.

Una sociedad civilizada que se empodera de la paz, como práctica de cambio social donde la equidad sea constante con una sociedad feliz y equilibrada, es porque en el colectivo ha sido educado para la paz.

Educar para la paz, significa construir un país donde todos tengamos cabida, donde se desarmen los corazones y la conciencia con espíritus de solidaridad, compromiso y vivencia permanente de lo ético.

Las escuelas y con ello todo los integrantes de las instituciones educativas, deben ser líderes y gestores de paz, en sus comunidades con el fin de disminuir el conflicto formando para el liderazgo niños y jóvenes conocedores de su contexto y transformando el mundo que les rodea.

Si queremos ver un conflicto lejano apuntémosle al progreso, con una educación de calidad y con garantía permanente y decidida, teniendo todos los servicios básicos satisfechos para vivir con dignidad y esperanza.

Es importante destacar que la educación inicia desde el ejemplo son los docentes quienes tiene una función primordial en la formación de ciudadanos competentes y comprometidos con el desarrollo del país, por lo tanto son ellos quienes deben apropiarse de inculcar el fortalecimiento en valores propios para trasmitirlos a quienes les rodea.

Son los gerentes educativos a quienes les corresponde el reto mayor educar en medio del conflicto e implementar estrategias que permitan abordar esta temática desde el currículo y el aula de clase y aún más importante desde las vivencias propias de cada estudiante, por eso debe conocer su comunidad educativa, e interactuar con ella para así poder implementar las estrategias según las necesidades de cada población.

Recomendaciones

Fortalecer desde la convivencia y paz el trabajo de los ejes del desarrollo humano planteado por el MEN.

Involucrar a toda la comunidad educativa en el desarrollo de actividades que busquen la conciliación de conflictos y la sana convivencia

Potencializar en las instituciones educativas organismos como los consejos de aula, los comités de convivencia en pro de la sana convivencia, el fortalecimiento de valores y competencias ciudadanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banda 1998, Bastida 1994-1995 educación cultura y paz Recuperado de

<http://www.oei.es/historico/valores2/palos1.htm>

de Cerio, J. L. Z. D. (1998). Bases de una educación para la paz y la convivencia. Gobierno de

Navarra, Departamento de Educación y Cultura.pag.26-27 recuperado de

http://www.comisionunesco.mec.gub.uy/innovaportal/file/29930/1/bases_de_una_ed_para_la_paz_y_la_convivencia.pdf

Chica, C. A. B. (2015). Los ejes transversales como instrumento pedagógico para la

formación en valores. *Revista Politécnica*, 2(3), 49-59.

Muñoz, F. A. (Ed.). (2001). *La paz imperfecta*. Universidad de Granada. Recueperado de

<https://scholar.google.es/scholar?q=related:W33smwQF->

8J:scholar.google.com/&hl=es&as_sdt=0,5

Mercado M, A.; González, V, G. (2008). *La teoría del conflicto en la sociedad*

contemporánea. *Espacios Públicos*, febrero, 196-221. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/html/676/67602111/> .

Navarrete C, S. (2015). *Las humanidades deben fomentar el pensamiento crítico*, *El espectador*

pp 2. Recuperado de [http://www.elespectador.com/noticias/educacion/humanidades-deben-](http://www.elespectador.com/noticias/educacion/humanidades-deben-fomentar-el-pensamiento-critico-marth-articulo-605830)

[fomentar-el-pensamiento-critico-marth-articulo-605830](http://www.elespectador.com/noticias/educacion/humanidades-deben-fomentar-el-pensamiento-critico-marth-articulo-605830)

Pérez de Guzmán, Victoria; Amador, Luis V.; Vargas, Montserrat *Resolución de conflictos en*

las aulas: un análisis desde la Investigación-Acción *Pedagogía Social*. *Revista*

Interuniversitaria Recuperado de <http://www.revistatabularasa.org/numero-1/Mfuquen.pdf>

Pruitt y Rubin, 1986, citados por Jares, 2002: 45). Alvarado Fuquen María Elina *los conflictos y*

las alternativas de resolución. (2003) tomado de [http://www.revistatabularasa.org/numero-](http://www.revistatabularasa.org/numero-1/Mfuquen.pdf)

[1/Mfuquen.pdf](http://www.revistatabularasa.org/numero-1/Mfuquen.pdf)

Redorta, J. (2004). *Cómo analizar los conflictos. La tipología de conflictos como herramienta.*

recuperado de <http://www.mucho libros.com/pdfs/capitulos/9788449325755.pdf>